

## LA SITUACIÓN PETROLERA VENEZOLANA Y SUS IMPLICACIONES INTERNACIONALES

Venezuela es el país que cuenta con la mayor base de recursos de hidrocarburos del hemisferio. Sus reservas probadas de crudo ascienden a 72 mil millones de barriles, con unas reservas probables en la Faja Petrolífera del Orinoco superior a los 270 mil millones de barriles y unas reservas de gas natural de 148 billones de pies cúbicos.

Durante más de 80 años de historia, nuestro país ha sido una fuente segura y confiable de suministro petrolero a todos sus clientes. Jamás nuestro petróleo ha sido utilizado como instrumento de chantaje político, ni nuestro país ha participado en embargos petroleros de ninguna naturaleza.

Durante la II Guerra Mundial, Venezuela fue un decidido aliado de las fuerzas que combatían el fascismo al convertirse en un suministrador fundamental del combustible requerido por la maquinaria bélica.

En el portentoso desarrollo petrolero de nuestro país han participado, sin limitaciones ni exclusiones, empresas de las más diversas nacionalidades.

Durante más de 40 años la característica fundamental de nuestra política petrolera ha sido la continuidad, indistintamente del signo político de los sucesivos gobiernos.

En los últimos 25 años nuestra industria ha pasado por un período de una gran expansión: las reservas se han quintuplicado, las refinerías se han modernizado para adecuarlas a las -cada vez- mayores exigencias ecológicas de nuestros clientes y hemos adelantado una agresiva actividad de inversiones en refinación y distribución en países de Europa y en los Estados Unidos.

Desafortunadamente Venezuela atraviesa -en los actuales momentos- por una grave situación política, económica y social.

En abril pasado, el Gobierno pretendió asaltar a nuestra principal empresa, Petróleos de Venezuela, destituyendo a los integrantes de su Junta Directiva y reemplazándolos por personas de su corriente ideológica, irrespetando los valores de la "meritocracia" que han sido fundamentales para alcanzar unos altos niveles de excelencia profesional en la conducción de nuestra principal industrial.

Las circunstancias en las cuales se encuentra el país y nuestra principal industria, plantean serios interrogantes sobre el futuro petrolero.

Los planes de inversión han sido reducidos dramáticamente, esencialmente aquellos destinados a mantener y aumentar nuestra capacidad de producción

El actual Gobierno mantiene una errática política hacia los clientes petroleros de nuestro país, por cuanto mientras públicamente sostiene que el objetivo es aumentar el potencial de producción del país a más de 5 millones de barriles de petróleo diarios, es -ahora- en el seno de la OPEP el país líder de los recortes de producción, con el agravante de que contrario a los otros países miembros de la Organización, ha convertido a estos recortes temporales de producción en una política de largo plazo, lo cual -al final de cuenta- perjudica a los intereses de todos los venezolanos. Pone -además- en peligro el eventual compromiso con nuestros clientes y el peso de Venezuela en el concierto de los países productores de petróleo, aumentando la dependencia del hemisferio occidental del suministro proveniente de fuentes extra-hemisférica.

Dentro de este contexto, de carácter estructural, ahora, producto de la agudización de la crisis política por la cual atraviesa el país, la industria petrolera se encuentra inserta dentro del paro nacional. La producción ha bajado de manera alarmante al grado de que las exportaciones petroleras se han paralizado. Existen graves problemas de suministro de combustibles dentro del mercado interno lo cual, sin duda, se agravara como consecuencia de la paralización de las actividades de refinación.

El grado de enfrentamiento entre el gobierno y la oposición, el cual esta presente dentro del sector petrolero, hace pensar que, aun cuando esta situación pueda ser subsanada en los próximos días, lo cual luce difícil, la misma tendera a ser recurrente mientras el Presidente Chavez este al frente de poder en Venezuela.

Si no se logra una salida política inmediata a la crisis, la misma tendera a ser recurrente dentro del sector, poniéndose en entredicho la condicion de seguro y confiable abastecedor de petroleo a los mercados internacionales.

Esta situacion tendera a ser aun mas critica a la luz de la crisis que se vive en el Medio Oriente. Pareciera evidente que problema en Irak tendera a agravarse y necesariamente tendra un desenlace en el transcurso de los próximos meses. De ser asi, no hay duda que los problemas existentes en Venezuela dentro del sector petrolero deberían estar resueltos, ya que para el mundo seria francamente perjudicial, desde el punto de vista economico, verse privado de 3.2 millones de barriles por dia provenientes de Venezuela, junto a los 2.7 millones de barriles por dia que es la produccion de Irak que, seguramente, desapareceria del mercado una vez que estalle el conflicto en dicho pais. No hay ninguna duda de que con tal volumen del petroleo fuera del mercado la presion sobre los precios seria muy grande y los mismos tenderían a subir hasta niveles sustanciales, lo cual tendría un innegable efecto negativo en la necesaria recuperacion de la economía mundial.

A nuestro socios de la OPEP, les reiteramos nuestra solidaridad y, al propio tiempo, les alertamos sobre cualquier maniobra del Gobierno venezolano que pretenda involucrar, o utilizar, a los paises miembros para confundir a la opinion publica nacional o internacional. En este sentido, tenemos serias dudas en que la comunicacion divulgada por el Gobierno, atribuida al Presidente de la Organizacion doctor Rilwanu Luckman, refleje el sentir de los Gobiernos de los paises de la OPEP, siempre ajenos a verse involucrados en los asuntos internos de otros miembros.

El Gobierno esta consciente de la precaria situacion en la cual se encuentra. Tratara de utilizar todos los recursos a su alcance, particularmente la herramienta petrolera para chantajear a nuestros clientes, particularmente los paises de Centroamérica y el Caribe. A todos ellos queremos expresarles la firme determinacion de la Oposicion Democratica venezolana de cumplir con nuestros compromisos, particularmente aquellos derivados del Acuerdo Energetico de San Jose.

Todo lo anteriormente dicho induce a pensar que, sin duda, se impone un sostenido esfuerzo, tanto de los diversos sectores políticos nacionales como de la comunidad internacional particularmente la hemisférica, en la búsqueda de una pronta salida a la crisis venezolana la cual esperamos sea dentro del marco constitucional.

Finalmente, estamos convencidos que la situación política venezolana se encuentra en una fase terminal. El país está encaminado hacia una transición que todos aspiramos sea pacífica y democrática. Una nueva administración retomará el manejo del negocio petrolero bajo parámetros de excelencia profesional, como lo fue durante largos años, con respeto a los compromisos adquiridos, restableciendo los adecuados suministros a nuestros clientes y con una visión política de largo plazo que le permitiera a Venezuela continuar siendo un país productor y abastecedor de petróleo de importancia mundial.

Caracas, diciembre del 2002

**La Coordinadora Democrática de Venezuela**